

**XVII Jornadas Interescuelas**

**Facultad de Humanidades d la Universidad Nacional de Catamarca (UNCa)**

**Catamarca 2, 3, 4 y 5 de octubre de 2019**

Mesa N° 89 Estado, política y sociedad en una Argentina en crisis (1955-2001)

**Aproximaciones a una historia del Movimiento Todos por la Patria en clave regional.**

Sacha García Augello

Universidad Nacional de la Plata (UNLP)

Para publicar

**Abstract**

La denominada “primavera democrática” encontró sus primeros límites en la primera mitad de 1985, cuando el gobierno de Raúl Alfonsín (1983-1989) anunció una situación de “economía de guerra” y lanzó el programa económico acordado con el Fondo Monetario Internacional conocido como “Plan Austral”. En ese contexto de ajuste económico y de presiones militares contra los Juicios a las Juntas, distintos sectores políticos decidieron conformar una organización de tono “movimentista” llamada Movimiento Todos Por la Patria (MTP). Es de destacar que, en el contexto internacional de entonces, la revolución sandinista nicaragüense atraía buena parte de la atención política resistiendo a los “contras” pro-norteamericanos.

A partir del análisis de esta coyuntura, y en torno a la revista “Entre Todos”, se formó el MTP. La organización recuperaba las experiencias de la militancia revolucionaria de los 70, pero intentaba generar un nuevo tipo de experiencia política, donde se aglutinaran distintos sectores sociales (cristianos, militantes de derechos humanos, sindicalistas, estudiantes, etc.) con una especial atención a lo que sucedía en Nicaragua.

El MTP tuvo un fuerte asidero en la reconstrucción de grupos militantes de la ciudad de La Plata en la posdictadura, destacándose el trabajo político dentro del movimiento estudiantil y en el ámbito barrial. Esta militancia se caracterizó por la crítica a los partidos tradicionales y, a la vez, la búsqueda de incorporar a amplios sectores de la sociedad. Esa idea de amplia participación (“movimentista”) fue mutando influida por la coyuntura nacional, particularmente frente a los levantamientos militares. Esta situación llevó a un debate interno sobre cuál era el papel que el MTP debía asumir en la coyuntura. Las tensiones que estas discusiones desencadenaron se manifestaron claramente durante 1987.

Nuestro trabajo busca reflexionar sobre problemas de interpretación histórica, metodológicos, y de fuentes disponibles; problemas a esclarecer que son necesarios para encarar un estudio de los orígenes y desarrollo del MTP en la zona de La Plata, Berisso y Ensenada.

**Palabras clave:** movimentismo - MTP – militancia revolucionaria – alfonsinismo

**1) Introducción**

La denominada “primavera democrática”, entendida como un entusiasmo popular renovado por las formas electorales de participación durante los años inmediatamente posteriores a la última dictadura militar, encontró sus primeros límites en 1985.

Por un lado, luego de un importante aumento de la inflación, el gobierno de Raúl Alfonsín (1983-1989) anunció una situación de “economía de guerra” y lanzó un programa de ajuste

económico acordado con el Fondo Monetario Internacional conocido como “Plan Austral” (Massano, 2018). Por otro lado, en un contexto de fuertes presiones militares, el Juicio a las Juntas condenó a los altos mandos militares del Proceso de Reorganización Nacional (1976-1983) por sus responsabilidades en el terrorismo de Estado. Luego del juicio, el alfonsinismo se mostró preocupado porque se siguiera avanzando en el juzgamiento de responsabilidades, preocupación que no tardaría en plasmarse en instrucciones basadas en el principio de “obediencia debida” a los fiscales que las investigaban (Crenzel, 2008). Así, los motivos económicos –“con la democracia se come, se cura y se educa”- y políticos –el fin de la impunidad y la defensa de la democracia por oposición al autoritarismo dictatorial- que impulsaban aquel entusiasmo en las reverdecidas formas republicanas comenzaron a desvanecerse.

En ese contexto de ajuste económico y de presiones militares y claudicaciones gubernamentales frente a la lucha contra la impunidad, distintos sectores políticos y sociales decidieron conformar una organización de tono “movimentista” llamada Movimiento Todos Por la Patria (MTP).

Ahora bien, las referencias a la historia del MTP son muy reducidas en las diferentes investigaciones sobre la “la transición democrática”. Casi ninguno de los trabajos sobre los actores políticos argentinos se enfoca en el MTP, concentrándose las investigaciones existentes sobre la organización en el análisis político y, más que nada, periodístico sobre el intento de copamiento del Regimiento de Infantería Mecanizada N° 3 (RIM 3) de La Tablada ocurrido en 1989. A partir de un primer vistazo de la bibliografía existente (Gorriarán Merlo, 2003; Montero, 2012; Celesia y Waisberg, 2013), surge un primer diagnóstico sobre el conocimiento de la historia del MTP: se carece aún de un trabajo de investigación sistemático en relación con su dinámica política interna y su vínculo con la vida política general de la Argentina. A esa ausencia intentamos aportar desde una clave regional.

Este trabajo tiene como finalidad hacer una primer síntesis de la historia de la organización a partir de la identificación de determinados hitos (surgimiento, campos de acción en los que interviene, rupturas, etc.) previos a la decisión de parte del movimiento de copar el RIM 3. Por tanto, el análisis aquí presentado tiene un carácter exploratorio y, en consecuencia, se propone como paso previo necesario para la investigación en mayor profundidad sobre cada uno de esos hitos o coyunturas clave de la historia del MTP.

Para cumplir con este objetivo nos basamos en distintas fuentes. En primer lugar, nos apoyamos en el órgano de difusión de tirada mensual del movimiento, la revista llamada “Entre Todos los que queremos la liberación” (más conocida como “Entre Todos”), que brinda la percepción de los actores sobre las coyunturas atravesadas. En segundo lugar, pudimos acceder a los informes y materiales pertinentes del Archivo de la Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires (DIPPBA). Por último, realizamos unas primeras entrevistas a militantes de la época.

A continuación, primero planteamos un abordaje crítico de dichas fuentes, buscando compararlas entre sí y examinarlas a la luz de la bibliografía existente. En segundo lugar, identificamos las coyunturas más importantes del desarrollo histórico de la organización. Finalmente, recopilamos las conclusiones resultantes planteando una agenda para abordar, ahora sí, una historia sistemática del MTP desde una clave regional.

## **2) Problemas metodológicos**

### **La escala de investigación**

La región de La Plata, Berisso y Ensenada tiene sus especificidades sociales y políticas. Se caracteriza por una estructura productiva con fuerte presencia industrial en la zona de Berisso y Ensenada y en algunos puntos del resto de la periferia de La Plata<sup>1</sup>. Asimismo, la ciudad de La Plata es la capital de la provincia, lo que implica una fuerte presencia de trabajadores estatales con sus respectivos sindicatos. En términos políticos, la región se caracteriza por una fuerte presencia de organizaciones políticas y gremiales, presencia que se vincula con el desarrollo histórico de los conflictos en la región, pero también con las influencias de lo que sucede a nivel nacional.

Las agrupaciones, organizaciones y partidos políticos comenzaron a participar abiertamente de la vida política durante los últimos años de la dictadura y los principios de la posdictadura. Comienzan a emerger también agrupaciones sindicales de diversos matices ideológicos, lo mismo que agrupaciones estudiantiles y espacios de militancia territoriales. En ese contexto, el surgimiento y desarrollo del MTP no es ajeno, sino que se encuentra inserto en todo ese mapa de reconstrucción de la vida política nacional y local. La Plata, Berisso y Ensenada no es una excepción al escenario nacional y, por lo tanto, estudiar sus particularidades posibilitaría ejemplificar un proceso que se da en las distintas regiones del país, pero sin perder su singularidad.

La particularidad con que cuenta esta región es que es un territorio que cristaliza varios de los conflictos que suceden a nivel provincial, como también es alimentado con el enorme caudal de jóvenes que asisten a la Universidad Nacional y realizan sus primeros pasos en la militancia. La reconfiguración de los centros de estudiantes, la construcción del trabajo barrial, como también la militancia en agrupaciones gremiales, son potenciadas por las particularidades locales.

### **Las fuentes: fuentes a las que se pudo acceder, fortalezas y debilidades para el objetivo de investigación**

Como dijimos, aunque hemos relevado una importante base documental, este trabajo no deja de ser una aproximación al tema, asumiendo un carácter exploratorio. Distintas problemáticas apenas serán nombradas sin poder ir más allá, en algún caso por cuestiones de espacio, pero en la mayoría por la necesidad de profundizar el proceso investigativo.

El objetivo de reconstruir las alternativas de izquierda en el marco del gobierno de Raúl Alfonsín nos obliga a acercarnos lo más posible a una organización para interrogarla y analizar sus experiencias. En el caso del MTP nos encontramos con una historia fragmentada o disgregada, que implica un arduo trabajo de reunificar las piezas para hacerla parte de una historia integral. Buscamos ponernos en el punto más cercano a la experiencia de los hombres y mujeres que realizan la historia.

Como nuestra intención inicial fue hacer una historia en clave regional enfocándonos en la zona de La Plata, Berisso y Ensenada, las fuentes utilizadas para la investigación fueron las

---

<sup>1</sup>Una caracterización de la estructura productiva de la región para el período 1966-1969 se encuentra en Romá (2012). Es deducible y constatable que, dado el proceso de reestructuración capitalista que se inicia desde mediados de los años 70 y el desarrollo de las políticas neoliberales de Martínez de Hoz, la estructura productiva de la región no podía mantenerse inalterada (desaparece, por ejemplo, el frigorífico Swift en Berisso). Pero también se constata que tanto las dependencias públicas como las grandes industrias de Berisso y Ensenada (Propulsora Siderúrgica, Astilleros Río Santiago) y la periferia de La Plata (Hilandería Olmos) permanecen.

ediciones de diario de tirada local *El Día* (principalmente el año 1986 cuando se funda la organización) y del diario de tirada nacional *Clarín*<sup>2</sup> relevando los archivos de la Hemeroteca de la H. Cámara de Senadores de la Provincia de Buenos Aires; el Archivo de la Dirección de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires (DIPPBA) en la Comisión Provincial de la Memoria; y la revista que editaba el movimiento: *Entre Todos*.

Al ser una organización de relativamente pocos militantes y corto periodo de vida, en las ediciones de los diarios *El Día* y *Clarín* su aparición es casi nula. Lo poco que aparece se refiere a la figura de Pablo Díaz, por entonces militante del movimiento. Al ser un personaje reconocido públicamente por los sucesos de la noche de los lápices, la atención de los medios de comunicación se encuentra focalizada más en su persona que en el MTP. Si nos adelantamos en el tiempo, lo referido al MTP se encuentra circunscripto al acontecimiento de La Tablada, hecho al que por espacio e interés no nos abocamos en el presente trabajo. Por lo tanto, no encontramos ninguna nota que mencione el surgimiento del movimiento en el año 1986.

Por otro lado, la revista *Entre Todos* nació en noviembre de 1984 de la mano de militantes de larga trayectoria: “Quito”Burgos y Martha Fernández. Contaba con la misión de aglutinar a la militancia popular dispersa luego del Proceso de Reorganización Nacional (1976-1983) como también a amplios sectores del espectro progresista y de izquierda. La misma contaba con suplementos de cultura, economía, coyuntura, judiciales, artes, y temas militares. En la revista podemos encontrar artículos diversos que se enfocaban desde el lanzamiento del movimiento hasta análisis políticos sobre el momento, sin que los autores fueran necesariamente exponentes de una línea política homogénea. Esto último hace que la revista resulte difícil de tomarse como una fuente clara e inmediata sobre los posicionamientos públicos de la organización (no es un “órgano oficial”), como también sobre discusiones internas del movimiento. Sin embargo, sigue siendo una fuente de vital importancia dado que expresa los ejes que aglutinan a los distintos sectores que vuelven al MTP una propuesta política unificada.

Tanto la prensa comercial como la partidaria requieren de abordajes diferentes por su procedencia, esto es así porque ambas se encuentran atravesadas por una intencionalidad en el recorte de la realidad que proponen, y ese recorte tiene el objetivo de generar determinada opinión pública incidiendo en las coyunturas políticas (Venero, 2015). De ello surge el desafío de lograr una lectura que sea capaz de ir más allá de la opinión y las valoraciones de la organización y sus integrantes (sin dejarlas de lado, por supuesto), a fin de que la construcción de una historia de la organización no sea idéntica al relato de la organización sobre sí misma. Siempre en esta última clave la revista *Entre Todos* es un insumo de gran valor.

En tercer lugar, en los archivos de la DIPPBA encontramos información de la organización. Esta fue catalogada a posteriori como subversiva debido al intento de copamiento del cuartel de La Tablada. En el registro se encuentra un seguimiento a los cuadros políticos del movimiento, analizando su trayectoria militante, personal e ideológica. En dicho registro también se pueden observar algunos panfletos y volantes como también la identificación de lugares de reunión o de actos realizados. Las limitaciones de esta fuente son muchas para la escala local: lo único que menciona de relevancia es el acto fundacional del movimiento en la localidad de La Plata. Su atención está dirigida más bien hacia los militantes de máxima responsabilidad del movimiento a escala nacional.

---

<sup>2</sup> El diario página/12, que contó con periodistas que también colaboraron en *Entre Todos* como H. Verbitsky, se fundó recién en mayo de 1987, por lo que decidimos utilizar *Clarín* como el diario de tirada nacional para cotejar la presencia del nacimiento y primer año de la organización.

Sin embargo, algunos materiales que se encuentran en la DIPPBA pueden ser de utilidad: en el archivo hay un importante registro sobre los locales que el movimiento fue abriendo en el conurbano, la composición de las mesas nacionales provisorias y sus cambios, como también distintos actos en los que participó el movimiento. De este archivo pueden reconstruirse actividades que difícilmente se encuentren en la prensa pública o partidaria como la apuesta de la organización para crear en el distrito de La Matanza una corriente sindical, antiburocrática y pluralista que dispute espacios en la Confederación General del Trabajo (CGT).

Finalmente, en los últimos años la utilización de fuentes orales con intenciones de investigar el pasado reciente ha crecido considerablemente. Un riesgo de la utilización de esta fuente es la ausencia de un debate de carácter metodológico al habilitar un conjunto de memorias que muchas veces se encuentran silenciadas, y que implican cierta distancia temporal y subjetiva con el proceso estudiado (Bretal, 2015). Asimismo, puede encontrarse una fuerte reactividad por parte de los posibles entrevistados a volver a su pertenencia a la organización, dada la extendida condena pública que se hizo al intento de copamiento del RIM 3 de La Tablada. Esto implica que el análisis de las memorias sobre la organización mediante entrevistas sea de difícil concreción. Sin embargo, ya hemos empezado a realizar unas primeras entrevistas y esperamos avanzar en ello. La realización de estas pocas entrevistas dejó plasmado el potencial con el que cuenta esta fuente para una exploración más profunda del tema en cuestión.

### **La bibliografía: bibliografía disponible, fortalezas y debilidades para el objetivo de investigación**

La bibliografía trabajada en esta investigación se centra principalmente en tres libros: dos de carácter periodístico (Celesia y Waisberg, 2013; Montero, 2012), y uno de memorias militantes (Gorriarán Merlo, 2003). Esta selección expresa la escasa bibliografía existente sobre la historia del MTP.

Como ya dijimos, los aportes periodísticos que competen a nuestro objeto de investigación en medios de comunicación se centran en La Tablada como acontecimiento. Por ello, no analizan el recorrido del MTP, y cargan con una fuerte intencionalidad de generar una opinión pública: la condena a “la violencia”. Esta interpretación está presente también en las declaraciones tanto de los partidos tradicionales como también de amplios sectores de la izquierda; condena que se entiende en el marco de los consensos públicos de la “transición a la democracia”.

El libro de Felipe Celesia y Pablo Waisberg, fue editado en 2013, unos cuantos años antes al juicio sobre el intento de copamiento del cuartel en el verano de 2019. Los autores escriben este libro con intenciones de aclarar hacia la sociedad civil inquietudes que nacen en torno a lo sucedido en aquel enero de 1989. Realizan una reconstrucción de los hechos enfocándose en el accionar de los militares en la recuperación del cuartel, y en las interpretaciones e intenciones que llevaron a los militantes del MTP a realizar esa acción. Es un libro muy minucioso en lo relacionado a los detalles dentro del cuartel, intentado demostrar las responsabilidades de los militares en las torturas cometidas allí, como también los falsos alegatos que realizaron en los juicios posteriores.

Es un libro muy rico en contenido acontecimental para abordar un hecho poco trabajado en la historia reciente. Hecho utilizado a su vez como argumento por los sectores de derecha para justificar sus posiciones catalogando a la izquierda de militaristas, pero también condenado por la izquierda por ser considerado un error justificado por la mentira.

El libro de Montero (2012) está orientado a un público más reducido, busca explicarle a los sectores progresistas y de izquierda el acontecimiento y las intenciones que impulsaban a

los militantes del MTP en ese intento de toma del cuartel en el marco de un periodo democrático. Para lograr eso, parte de una caracterización de los militantes que entraron al cuartel, rescatando sus experiencias en la militancia revolucionaria, ya sean procedentes de organizaciones de los '70 o de la experiencia de la revolución sandinista. Rescata en cada uno de ellos el compromiso por una transformación radical del país, pero sin perder de vista el “perfil humano” de cada uno.

El libro *Memorias de Gorriarán Merlo* es más difícil de analizar, así como también de rescatar posicionamientos objetivos sobre lo que fue la experiencia del MTP en La Tablada. Como se trata de un libro basado en entrevistas a un militante revolucionario no cuenta con otras voces que discutan y enriquezcan el análisis. Del mismo se puede rescatar la versión que él tiene sobre lo que paso ese día, las decisiones que lo llevaron a tomar esa iniciativa y las repercusiones posteriores, como el exilio y el posterior juicio que lo encarceló.

### 3) Hacia una historia del MTP

Buena parte de la dirección de lo que sería el movimiento provenía de la experiencia del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) en los 60-70s. Luego de la muerte en julio de 1976 de Mario Roberto Santucho, máximo dirigente del PRT, en discusiones en el exilio el partido se dividió en dos tendencias: una encabezada por Luis Mattini (Juan Kremer), que centraba su militancia en denunciar las atrocidades de la dictadura; y otra que buscaba el retorno cuanto antes para continuar la lucha revolucionaria. En esta última línea se encontraba Enrique Gorriarán Merlo (“el pelado”), quien intentó construir un nuevo partido de corte frentista que reemplace al viejo PRT estableciendo relaciones con distintas organizaciones del continente. Esta nueva organización, nacida en Brasil en 1982, se denominó Frente de Liberación Nacional San Martín (FLNSM). En la coyuntura de la apertura democrática el FLNSM identificó el potencial de militancia joven y radical con la que contaba el PI, y nació la idea de hacer “entrismo” en ese partido para engrosar las filas del naciente frente.

Si bien el proyecto no prosperó, sirvió para establecer lazos con distintas organizaciones como la Fundación Manuel Ugarte, el Instituto de Relaciones Internacionales, el Centro de Investigaciones y Estudios de la Realidad Argentina, el recuperado sindicato de Ingenio Ledesma (encabezado por Melitón Vázquez), y posteriormente el Encuentro Cristiano. En relación a esto último, la idea de integrar a esta organización religiosa partía de la experiencia de la Revolución Sandinista, donde los movimientos cristianos tuvieron gran peso, por lo que Gorriarán Merlo los tenía en cuenta como sectores claves en la amplitud que podía lograrse en una futura organización.

Con respecto a la antedicha apertura democrática, en los estudios sobre la caída de la última dictadura militar abundan desde visiones que enfatizan la cuestión sindical como detonante, y otras que la analizan desde la significación que tuvo la derrota de Malvinas. Lo cierto es que en esta coyuntura se desenvolvía la experiencia de la multitudinaria marcha de San Cayetano en la que se fue conformando, en torno a la figura de Adolfo Pérez Esquivel (premio Nobel de la Paz en 1980), un amplio espacio llamado *Multipartidaria*. Esta misma aglutinaba a distintos sectores sociales y políticos, donde participaba el Partido Justicialista (PJ), la Unión Cívica Radical (UCR), el Partido Demócrata Cristiano (PDC), el Movimiento de Integración y Desarrollo (MID) y el Partido Intransigente (PI).

A partir del surgimiento de la *Multipartidaria*, los partidos políticos fueron logrando una aparición pública notable y en el contexto electoral su actividad ya era autónoma. Estos partidos, que eran preexistentes a la coyuntura de la salida democrática adscribían a la

lógica de representación republicana. Los partidos de izquierda sobrevivientes a la experiencia dictatorial también formaron parte del juego “democrático” de la transición, a pesar de mantener sus postulados revolucionarios. Si bien Montero sostiene que los partidos tradicionales no resultaban atractivos a amplios sectores de la juventud que se encontrarían reacios a esos tipos de organizaciones, esto contrasta con los niveles de afiliación, asistencia a los actos públicos, y de participación electoral (donde los dos partidos tradicionales mayoritarios sacan más del 80% de los votos). Para la visión del autor, y de los dispersos militantes sobrevivientes del viejo PRT, en cambio, el PI merecía una atención especial transformándose en un tentativo espacio para la militancia crítica de los partidos tradicionales, así como contención para los exiliados revolucionarios que volvían al país con intenciones de reinsertarse en la vida política. Este “entrismo” para darle mayor circulación a Entre Todos y para ganar una parte de la militancia juvenil que luego formaría parte de la experiencia del MTP.

Justamente, la apuesta de generar un espectro amplio y popular fue cristalizándose en un principio en la revista Entre Todos. Esta revista empezó a ser pensada a fines de 1983 de la mano de *Quito* Burgos, Martha Fernández y Alipio *Tito* Paoletti, este último dueño del diario El Independiente de La Rioja. Sin embargo, Paoletti abandonó el proyecto antes de la circulación del primer número. En sus comienzos por la línea editorial y la amplitud de los participantes, la revista se asoció a la Multipartidaria, pero su misión era aglutinar a la militancia dispersa, generando una rápida difusión entre los sectores progresistas y de izquierda del país.

También a fines de 1984, posteriormente a la salida del primer número de la revista, se lanzó el proyecto editorial Contrapunto, de la mano del Instituto de Relaciones Internacionales encabezado por Eduardo Luis Duhalde, y financiado en parte por Gorriarán Merlo (Celesia y Waisberg, 2013).

Entre Todos no buscaba transformarse en la prensa de ningún partido o movimiento sino más bien materializar un proyecto de amplitud. La revista era de tirada mensual, con secciones de coyuntura, cultura, artes, notas judiciales, cuestiones militares a cargo de Horacio Verbitsky y de economía de Claudio Lozano (quienes no fueron militantes orgánicos del MTP). En un contexto donde la deuda externa tenía gran peso en los países latinoamericanos (Bértola y Ocampo, 2010, cap. 5), el número 9 (julio de 1985) de la revista se centró en las conferencias de Fidel Castro sobre el tema.

En el mismo sentido se desarrolló la experiencia de la Junta Promotora, integrada por *Quito* Burgos, Eduardo Luis Duhalde, Rubén Dri, Manuel Gaggero, Antonio Puigjané y Rodolfo Mattarollo. Esta Junta empezó a tener reuniones con Gorriarán Merlo cuando podía ingresar en carácter clandestino. Estas reuniones se desarrollaron en Córdoba y Pilar, y de él recibieron la invitación para reunirse en Nicaragua a fin de establecer las bases para agrupar gente en torno a un futuro movimiento (Celesia y Waisberg, 2013). Luego de ese viaje fundacional, que duró un mes y del cual participó el militante revolucionario uruguayo Raúl Sendic, se fundó el Movimiento Todos Por la Patria.

Gorriarán Merlo se encontraba en Nicaragua al igual que otros compañeros que pertenecían al ex PRT como Hugo Irurzun, Roberto Sánchez, Claudia Lareu y otros. Desde ese país, y analizando la coyuntura latinoamericana, su balance de la experiencia de los 70s había cambiado sustancialmente el diagnóstico y la propuesta política: el carácter de la revolución seguía siendo socialista, pero la vía había cambiado, virando hacia la opción por la insurrección popular (influidos por la revolución en Irán en 1979 y por Nicaragua) guiada por un movimiento amplio y no ya mediante la lógica de partido único al estilo cubano. En este armado de carácter amplio y popular, los sectores cristianos tendrían un lugar de gran importancia.

En la editorial número 17 de la revista *Entre Todos* se publica el documento fundacional del MTP, del 8 de marzo de 1986, con el título *Vamos todos por la patria*. Ese documento estaba firmado por la Mesa Nacional Provisoria compuesta por Fray Puigjané (cura franciscano), Melitón Vázquez (secretario general de Ingenio Ledesma), Jorge Baños (abogado de Derechos Humanos), Quito Burgos, Martha Fernandez, Rubén Dri (escritor cercano al Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo), José Liñeiro (dirigente barrial de Lanús) y José Serra (ex sacerdote).

En el momento de su fundación, el diagnóstico del MTP sobre la democracia de posdictadura era muy crítico: la nueva situación política era caracterizada como una mera lucha por votos, carente de una participación activa del pueblo. Para lograr esta participación, se buscaba instituir un plebiscito de cumplimiento obligatorio para, por ejemplo, resolver el pago de la deuda (que según *Entre Todos* en 1986 era de 52.450 millones de dólares). También se proponían modificaciones legales en el marco de una reforma constitucional, como la revocatoria de mandatos de todos los funcionarios públicos; así como la protección jurídica del derecho al trabajo, la vivienda, la educación, la salud, la cultura y el esparcimiento.

La propuesta del MTP se sintetizaba en seis puntos: independencia económica<sup>3</sup>; un plan económico que destine recursos a la obra pública y la producción, y no al pago de la deuda<sup>4</sup>; apoyo a los organismos de Derechos Humanos<sup>5</sup>, auspiciando que el pueblo defienda la democracia para evitar cualquier golpe; transformar las Fuerzas Armadas en base a una matriz sanmartiniana, terminando con barrios militares y que se eduquen en establecimientos civiles; terminar con el país-puerto y generar una verdadera integración nacional, reclamando la reincorporación de las Islas Malvinas; crear un Mercado Común Latinoamericano y una Organización de Estados Latinoamericanos que reemplaza la OEA. En el número 18, el eje de la revista se organiza alrededor de un artículo de Dri (1986) que se encarga de explicar por qué el MTP es un movimiento y no un partido político. En él, se sostiene que el movimiento está compuesto por los distintos sectores populares, los oprimidos y todo lo que conforma el “campo popular”. En cambio, según la visión del autor, un partido representa a clases sociales definidas. Además, los partidos se agruparían de acuerdo a principios, y los movimientos expresarían distintos ejes según sus necesidades coyunturales. Finalmente, el autor diferencia que los partidos se forman “desde arriba” y los movimientos “desde abajo”, como una crítica a la verticalidad política. Como dijimos, la vida del MTP es relativamente breve, se podría decir que nace en mayo de 1986 con el acta fundacional redactada en la revista *Entre Todos*, y termina con el intento de toma del RIM 3 de La Tablada en enero de 1989. Sin embargo, una historización lineal del desarrollo de la organización resulta poco representativa de lo que significó esa rica experiencia. Si se sostiene que la organización fue un todo homogéneo si tensiones internas durante todo su desarrollo, se corre el riesgo de no poder ver las rupturas, marchas y contramarchas que la organización sufrió previo a los sucesos de La Tablada. Nuestra investigación busca indagar desde la clave regional estas coyunturas significativas en torno a las grandes rupturas que vivió el MTP entre diciembre de 1987 y marzo de 1988, cuando

---

<sup>3</sup> Siguiendo la línea de Fidel Casto, la deuda era caracterizada al mismo tiempo como obstáculo del crecimiento económico e instrumento de dominación política

<sup>4</sup> En un contexto donde los planes económicos de los ministros de economía de Alfonsín (Grinspun y Sourrouille) se supeditaban al ajuste que solicitaba el FMI directamente ligado a garantizar las transferencias para el pago de los intereses de la deuda (Massano, 2018)

<sup>5</sup> En un contexto donde se desarrollaba el Juicio a las Juntas Militares del PRN, en el que sectores de las FFAA presionaban para evitar avances en el juzgamiento de responsabilidades en el terrorismo de Estado.



importantes seccionales deciden apartarse del movimiento a raíz de diferencias sobre las lecturas que la Mesa Nacional tiene sobre la coyuntura y las tareas a asumir.

Durante el transcurso de 1986 se demostró un crecimiento de militantes en el movimiento y de crecientes simpatías en los sectores progresistas y de izquierda (Celesia y Waisberg, 2013; Montero, 2012). En febrero de 1987, con una lógica federal, el MTP empieza a distribuir sus cuadros de dirección en diversas provincias del país. La revista se muda a Córdoba, donde se realizó la primera prueba piloto de alianzas en cara a las elecciones legislativas de ese año: el Movimiento Cordobés. Gorriarán Merlo propuso como crítica al movimiento cierto “aburguesamiento porteñocéntico”. Para desarrollar una federalización de forma práctica en las elecciones de 1987, la propuesta era presentarse en los niveles municipales. Además de Córdoba, el movimiento presentó listas en Santiago del Estero, en Jujuy y en Neuquén. En Capital Federal y la provincia de Buenos Aires no lograron los avales y afiliaciones suficientes para presentarse ante la Justicia Electoral, aunque en Berazategui se apoyaron en el candidato de la Unidad Socialista, Esterlino Giménez (Montero, 2012). Sin embargo, en todos los espacios donde participaron electoralmente no cumplieron ninguno de sus objetivos.

En otro orden de las apuestas organizacionales del movimiento, cuando se sancionó la ley de punto final (diciembre de 1986), Gorriarán Merlo -como dirigente en las sombras-, decide conformar un grupo de inteligencia secreto hacia el interior del movimiento, con el fin de analizar los futuros movimientos de las Fuerzas Armadas. Evidentemente, este Grupo no tenía un desarrollo importante, porque al momento de realizarse el levantamiento de “carapintadas” en Semana Santa de 1987 la dirección se encontraba en Córdoba sin poder intervenir de ninguna manera planificada. En una reunión en dicha ciudad participó Gorriarán Merlo de forma clandestina (Celesia y Waisberg, 2013), planteando que era necesario un cambio de rumbo de la organización, que se debía abandonar el movimientismo insurreccional y conformar una organización de tipo marxista-leninista con una estructura de cuadros, que sería según el dirigente más acorde a la nueva coyuntura. Así, paulatinamente, las diferencias hacia el interior empezaron a transitar un camino sin retorno.

Durante los meses finales de 1987, la línea de acción de la dirección del MTP fue impulsar la movilización popular “contra el golpe y contra el plan de hambre”. En noviembre de ese año ocurrió la XVII Conferencia de Ejércitos Americanos en Mar del Plata. El MTP consiguió filtrar el documento<sup>6</sup> de dicha conferencia, redactado por el Ejército Argentino, el cual publicó *Página/12* (19/11/1987). En él, se sostenía que el Ejército había aprobado la resolución de “combatir al terrorismo y a la subversión”, lo cual podía ser leído como una vuelta a la lógica que las FFAA desplegaron durante la década anterior.

Siguiendo a Celesia y Waisberg (2013)<sup>7</sup>, en simultáneo a la conferencia, el MTP emitió un documento interno de nueve páginas que provocó rupturas en cadena. El documento proponía que, atento a la nueva coyuntura, se debía unificar todas las tendencias que existían hacia el interior del movimiento a fin de homogeneizar la línea política-ideológica acorde a lo postulado por Gorriarán Merlo. En dicho documento, una sección titulada “concepto y papel de la vanguardia” plasmaba el giro organizacional, y fue el eje sobre el que se apoyaron los consiguientes quiebres internos.

De cara a la siguiente reunión de la Mesa Nacional, prevista para diciembre de 1987, muchas regionales elevaron documentos críticos de la línea de la dirección, que eran muy

<sup>6</sup>Según Celesia y Wansberg (2013), el MTP sostuvo que esa información fue obtenida mediante contactos con militares de Brasil y Uruguay, dado que dicha conferencia tenía un carácter reservado.

<sup>7</sup> La existencia de dicho documento interno fue ratificada en las entrevistas que pudimos hacer a militantes de la organización.

similares entre sí. Desde Santa Fe los militantes retomaron las definiciones del documento fundacional, y reivindicaron el carácter movimentista; también criticaban la idea de que el movimiento devenido partido forme cuadros, ya que pensaban que estos debían provenir del propio pueblo (de los barrios, de los sindicatos, etc.), y que la nueva línea lo subestimaba. Además, los santafesinos, decían que el movimiento no había hecho una autocrítica sobre el proceso electoral de ese año. Por otro lado, el Movimiento Cordobés también criticaba la nueva línea y se apoyaba en el documento fundacional, y anunciaban que se alejaban del MTP.

En La Plata, la regional que nos interesa, siendo menos críticos que las anteriores secciones, los militantes argumentaban que la lucha del momento era por la democratización del Estado, por impulsar la participación popular, recuperar los valores de solidaridad y fraternidad, y por promover el desarrollo del MTP en todos los frentes sociales. Así, no decían nada sobre la unificación de distintas concepciones o el rol de la vanguardia.

Finalmente, en diciembre de 1987 se hizo la reunión de la Mesa Nacional del MTP en una congregación religiosa de Quilmes (DIPPBA, carpeta 37, legajo 334). La reunión duró tres días, y un sector quería que se formalice a Gorriarán Merlo como conducción del MTP. En términos prácticos, esto partió a la organización entre los que apoyaban dicha resolución, y los que se oponían temiendo una deriva militarista con la nueva conducción. El ala más “política”, que apoyaba esa última posición, era representada por Gaggero, Dri, y Serra. El sector que sostenía que “*el pelado*” era una figura fundamental en el MTP y debía estar al frente de la organización era representado por Burgos, Baños, Felicetti y otros. En esa instancia se aprobó la incorporación de Gorriarán Merlo en la conducción: al cierre, los cinco que votaron en contra de la nueva línea adoptada por el MTP rompieron con la organización.

Para marzo de 1988, la regional de Capital ya tenía una fractura: se había ido el sector que representaba el hijo de Duhalde, Mariano, que era dirigente del frente universitario del MTP porteño. Él, junto al hijo de Gaggero, Manuel, habían impulsado el armado de la Juventud del Movimiento.

La ruptura también explotó en Lanús, donde había diferencias con los grupos de otras localidades de la zona sur como Berazategui e Ingeniero Budge. Más que nada se oponían a que la organización se financie “desde arriba” (por el contrario a los postulados “movimentistas”) porque eso haría perder el contacto con “la gente”.

Previa a la reunión de Mesa Nacional de marzo de 1988 hubo una reunión del Comité Ejecutivo (un organismo interno más amplio que el Secretariado Nacional) en Lanús. Allí se planteó desde la nueva dirigencia la teoría de que “el poder está en el aire” (la crisis política implica la vacancia de poder, y la oportunidad para tomarlo), posición que fue discutida por los sectores críticos (Montero, 2012). En la Mesa Nacional quedó clara la diferencia entre las posiciones: aquellos que pensaban que el país estaba al borde de una insurrección popular y los que no. Después de esto, Genoud, Dondero (con la mayoría de Capital), De Santis y Pablo Díaz (con La Plata) rompieron con el MTP (Celecia y Waisberg, 2013).

Entre diciembre de 1987 y marzo de 1988, entonces, la conformación del MTP cambió radicalmente como también su línea de análisis sobre la coyuntura y las tareas que debía asumir el movimiento. Los sectores salientes del movimiento no lograron consolidar ninguna agrupación que perdure en el tiempo, y sólo una minoría de quienes permanecieron en el MTP fueron aquellos que protagonizaron la jornada de enero de 1989 en La Tablada. Muchos de sus militantes, aunque no hayan formado parte orgánica del movimiento al momento del intento de copamiento del cuartel, sin embargo, sufrieron persecución judicial y otros se autoexiliaron en el interior y el exterior.

#### 4) Conclusiones

En un contexto de gran complejidad como son los mediados de los ochenta, signados por las presiones militares contra el juzgamiento de las responsabilidades en el terrorismo de Estado, y por la implementación de programas de ajuste impulsados por el gobierno de Raúl Alfonsín, nace la propuesta política de tono “movimentista” llamada Movimiento Todos por la Patria. La historia del MTP es relativamente corta (1986-1989) pero no por eso carente de interés.

Por lo desarrollado a lo largo de esta investigación de carácter exploratorio, pudimos establecer los hitos o nudos de mayor importancia alrededor de los cuales la organización se transforma. Sin esa identificación poco podría hacerse para una historia sistemática de la organización. Los hitos principales que pudimos extraer de las distintas coyunturas atravesadas son tres. En primer lugar, el origen del movimiento, prestándole una privilegiada atención a la revista *Entre Todos*, como aglutinante y organizadora de la militancia popular dispersa, como también de los distintos actores que decidieron apostar a esta propuesta política. En segundo lugar, el período en el que la organización apuesta tanto por la participación electoral, al mismo tiempo que intenta ampliar territorialmente su acción política bajo una propuesta federal. Y, en tercer lugar, las discusiones internas que obligaron a amplios sectores del movimiento a abandonar ese proyecto devenidas en gran parte por el balance de la experiencia electoral, así como por la irrupción de la controversial figura de Gorriaran Merlo en la dirección.

Por lo expuesto a lo largo del trabajo, y teniendo en cuenta las aclaraciones metodológicas que hicimos al inicio, estamos en condiciones de abocarnos a profundizar nuestra investigación sobre el surgimiento, el desarrollo y las fracturas que atravesó el MTP desde una escala regional, privilegiando el aporte de la historia oral.

#### Bibliografía

- Aruguete, E. (2006) “Lucha política y conflicto de clases en la posdictadura. Límites a la constitución de alianzas policlasistas durante la administración Alfonsín” en Pucciarelli, A. *Los años de Alfonsín*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Bertola y Ocampo (2013) *El desarrollo económico de América Latina desde la independencia*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bretal, E. (2015) “Tiempo de ocio en la jornada laboral. Significaciones e indicios en torno a las prácticas de apropiación, cocción y consumo de carne en Swift” en Schneider, A. y P. Ghigliani (Comps.) *Clase obrera, sindicatos y Estado. Argentina (1955-2010)*, Buenos Aires: Imago Mundi.
- Celesia F. y P. Waisberg (2013) *La Tablada, a vencer o morir*. Buenos Aires: Aguilar.
- Crenzel, E. (2008). *La historia política del “Nunca Más”. La memoria de las desapariciones en la Argentina*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores Argentina.
- Dri, R. (1986) “¿Movimiento y no partido?” *Entre Todos los que queremos la Liberación*. N° 18.
- Gorriarán Merlo, E. (2003) *Memorias de Enrique Gorriaran Merlo*. Buenos Aires: Planeta.
- Massano, J. (2018). El “Plan Austral” y el avance del “consenso del ajuste” durante la transición democrática. *Sociohistórica*, (42), e062.
- Montero, H. (2012) *De Nicaragua a La Tablada*. Buenos Aires: Continente.

- Pucciarelli, A. (2006) *Los años de Alfonsín: ¿el poder de la democracia o la democracia del poder?* Buenos Aires: Siglo XXI.
- Romá, P. (2012) “Acumulación de capital y conflictividad social en La Plata, Berisso y Ensenada, 1966-1969” en Castillo, C. y M. Raimundo (Comps.) *El 69 platense: luchas obreras, conflictos estudiantiles y militancia de izquierda en La Plata, Berisso y Ensenada durante la Revolución Argentina*. Buenos Aires: Estudios Sociológicos Editora.
- Venero, F. (2015). “Trabajadores y dictadura. Un balance crítico sobre la producción historiográfica” en Schneider, A. y P. Ghigliani (Comps.) *Clase obrera, sindicatos y Estado. Argentina (1955-2010)*, Buenos Aires: Imago Mundi.